

VILLANCICOS
QUE ⁴
SE CANTARAM

NA SE' METROPOLITANA
desta Cidade de Lisboa

Em as Matinas, & Festa

D O
G L O R I O Z O
M A R T Y R

S. VICENTE.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal, Im-
pressor do Santo Officio.

Anno de 1708.

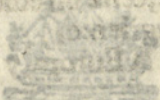
*Preçou neste dia o S. D. João
de Faria.*

VILLANCIOS
SE CADTARAM
N SE MRYO P O L I A W A

della Cidade de Lisboa
Em de 24 de Junho de 1708

GLORIOSO
MARTYR

VICENTE



LISBOA

No Officina de Miguel Mandel, Im-
pressor do Santo Officio.
Anno de 1708.

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introduccion.

QUE es esto, Emperadores soberanos,
Y tyranos?
Cesse, cesse un edicto tan violento,
Y sangriento,

Que amenaza a la Europa, y màs a Hespaña
Cruda saña:

Dirigiendo-se la indomita, violencia

A Valencia;

Con tal furor, que sobran los amagos

Para estragos

Del cuerpo sacro, candido, inocente

De Vicente.

Eya, pues, implacable Diocleciano,

Maximiano,

Aunque vuestra ley os prohiba,

Esquiva

Un proceder tan discreto,
 Y recto,
 Oy la inoncencia reciba,
 Que viva,
 Y rompa-se el imperfecto
 Decreto.

Constante en la furia
 La profana Roma
 Profugue la injuria:
 Y aunque suspendiera
 Esta gentil Curia
 La guadaña fiera;
 Caminara tarde;
 Porque mas se vera
 Saña en iras arde,
 Que espera valiente,
 Y gusta cobarde
 Triunfar de Vicente.

Estribillo primero.

S Acrilego Pretor
 De la famoza Hespaña citerior,
 Suspende, rinde la segur fatal,
 Porque en ecco immortal
 De la infamia mas vil,
 Tu processo incivil
 Serà a los figlos con admiracion
 Clamor infame de civil pregon.

Coplas.

M As nõ cediendo al ruego
 Esse horrorozo escandalo de Hespaña,
 Desalumbrado intenta, emprende ciego
 Una insolencia e traña,
 Que al hierro infama, que envilece al fuego.
 Con acciones impias
 De executor indomito blazona;
 Y apertinaz crueldad, fieras por fias
 Defauciado pregon a
 Crudos rencores, duras tyranias.
 Del carcel los horrores
 Contra el hermozo Diacono exercita;
 Y aun entre casta luz, limpios candores
 Tyrano sollicita
 Manchar fragancias, y turbar colores.
 Los castigos mãs graves
 Enfirme union colericos se exeitan;
 Y aun de olas tranquilas, buelos suaves
 Contra Vicente gritan
 Varazes Focas, y sangrientas Aves.

Estribillo segundo.

Y Como hà sucedido,
 Oy lo dirà el armonico, y sagrado
 Nocturno triplicado,
 Endulces cantilenas:
 Atencion al catha ogo de penas.

VILLANCICO II.

Primeras Coplas.

EN el equuleo padece
 De Huesca el Martyr invicto,
 En quien por lo meritorio
 Se hizo felix el castigo.
 Con açotes le atormentan,
 Porque abraçe el gentilismo,
 Y tengan los simulacros
 Las latrias de divinos.
 Pero aquel constante aliento,
 Despreciando sus arbitrios,
 Para redoblar las penas
 Vã creciendo los delictos.
 Niega el incienso a los Diozes,
 Vanos los nombra, y fingidos,
 Oraculos del engaño,
 Y engaños del sacrificio.
 Mas su valiente constancia
 Despierta el rencor iniquo,
 Passando lo executorio
 A faciar lo vengativo.
 Y entre golpes, y clamores
 Desse verdugo enemigo,
 Ni aun encuentra el sufrimiento
 El socorro de un suspiro.

Estribillo.

Estribillo.

L Lueve el rigor tormentos,
 Graniza açotes:
 Y aquella fiel constancia
 Vence los montes.
 Humano eres, respira,
 Cançado aliento, fatigado Heroe
 Que nõ dezacreditan tu firmeza,
 Entre tantos dolores,
 De los suspiros.
 Las mudas voces.

Segundas Coplas.

P Ero engañace el necio
 Afecto pio,
 Que un suspiro exhalado
 De quexa es ruido.
 Nó se quexa de angustias
 Quien haze brio
 De fer mayor, callando,
 Que los martyrios.
 Vengan lluvias de males,
 Porque contigo
 Tienes en tu paciencia
 Con que rendirlos.
 Y vean los tyranos,
 Que eres prodigio,

Abra

Abraçando impiedades,
Como cariños.

VILLANCICO III.

Primeras Coplas.

D Espues que entre las llamas
Se apurò màs tu extremo,

Oh Vicente invencible,
Y se valiò la saña del azero.

Despues que los horrores
De la prizion hizieron,

Que exercito de luzes
Ostentasse lo puro de tu aliento.

Despues que entre las flores,
Sueltas en dulce sueño,

Sin anciozo letargo
De aquella union vital el nudo estrecho.

Despues que del sepulchro
Te niegan el sociego,

Que bien que era fingido,
Malquistara las iras del tormento.

A las aves, y brutos
Sentencian tu cuerpo,

Que hallò felix amparo
En la infausta, y voràz noche del cuerpo.

Y entregando el cada ver
Al salobre elemento,

Indigno del tezero,
Se lo embia a las playas desde el centro.

Recitado.

Estribillo.

E Spirito dichoso,
 Que triunfante del vicio, y de la muerte,
 Oy te elevas glorioso,
 Sacro, constante, si animado roble,
 Aun a pezar de los tormentos fuerte,
 Aun a pezar de las afrentas noble;
 Buela, buela al Empyreo, coronado
 De virtudes, y triunfos, que has logrado;
 Y en tan plausible dia
 Sepa la ciega, cruda tyrania,
 Que de crueles
 Sañas infieles,
 Fuerte eslabonas
 Altos laureles,
 Nobles coronas.

Segundas Coplas.

L Aureles fueron
 Los que martyrios;
 Dicha ignorada
 De los impios.
 Fueron coronas,
 Que le han texido
 De afectos sacros,
 Extremos finos.
 Porque el tyrano

Sin prevenirlo,
Dando el tormento,
Llevò el destino.

Porque en el Cielo
Nò son distintos
Meritos altos,
Premios subidos.

Estribillo.

B Uela, buela dichozo, tryunfante,
Gloriozo buela
Al Cielo hermoso;
Y a sus puertas
Señas te piden,
Dì que las llevas.
Muestra afrentas, heridas, y éstragos,
Y dàs las señas.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Estríbillo.



Uevas, nuevas,
Que han venido del Reyno de Va-
lencia;
En que han venido?
En un baxel con fueros de Navio.

Quien es su escolta?
Dòs cuervos, que defienden popa, y proa.
Que nueva han dado?
Que ha vencido un soldado Valenciano.
Quien le hizo guerra?
Daciano prezidente de Valencia.
Quien lo pregona?
Su cuerpo, que Patrono es de Lisboa.
Victor, victor, Lisboa,
Valencia, victor;
Que al tyrano con armas del Cielo,

Vicen-

Vicente ha postrado, Vicente ha vécido.

Primeras Coplas.

Contra el mas raro soldado,
Que tuvo el campo de Christo,
En campaña se puzo un protervo,
Caudillo inhumano de pechos iniquos.

Con argumentos le aprieta,
Fundado en falsos principios;
Mas Vicente, filozofa sabio,
Le niega la fôrma de tal sylogismo.

Viendo pues, que con razones
Nò le havia convencido:
Con las armas vencerle pretende,
Como Rey tyrano, a fuego, y cuchillo.

Sitarle intenta por hambre,
Por ver si viene a partido;
Mas Vicente partidos nò quiere,
Pues tiene del Cielo socorros divinos.

Sobre una rexa encendida.
Como el Toro de Perilo,
Tuvo fuego en la mîna del cuerpo,
Mas nò se confunde, viendo el estallido.

Rezistiendo a los tormentos,
Que le aumenta el enemigo:
Diò la vida en un Catre de flores
Vicente alentado, por: nò ser vencido.

Victor, victor, Lisboa, &c.

Segun-

Segundas Coplas.

Contra Valencia, y Lisboa
 Se prepara otro conflicto
 Alerta, alerta, soldados,
 Pues nos và la honra, y brio.
 Vicente es nuestro patrono,
 Vicente es nuestro caudillo:
 Empuña, empuña la espada,
 Que a su sombra nõ ay peligro.
 De Valencia con su cuerpo,
 Todo el bien junto nos vino:
 Amayna, amayna su orgullo,
 Pueste ampara buen prezidio.
 Si en Valencia fue dichozo,
 Con Lisboa nõ es lo mismo?
 Alarma, alarma, que es tiempo
 De que el Quinto vença al Quinto.
 Nõ te acobarden sus fuerças,
 Defiende tu hermozo sitio;
 Aparta, aparta el rezelo,
 Que Vicente es nuestro azilo.

Estribillo.

Victor, victor, &c.



VILLANCICO V.

Primeras Coplas.

AL salado mar se entrega
 (Raro prodigio! Jun baxel,
 Que en olas de tanta gracia,
 Que glorias se hande tener?

De mucha riqueza un cofre
 Custoz a cargi le fuè,
 Y viniendo a tanta costa,
 Muy poco le costa a el,
 El cuerpo de San Vicente
 De la nave importancia es;
 Y bien que es de mucho precio,
 Es sin precio el mayor bien.

Despedido de Valencia

Buelta a Portugal; aunque
 Parã ser muy peregrino
 Le bastava el proprio ser.
 Dexar su patria, y a Lisboa
 Venirse nõ fue desden;
 Que acredita el patrio affecto,
 El ser patron Portugues.

Estribillo.

Mllagro, prodigio
 Llegen todos aver
 El baxel con el cuerpo del Santo,

Que

Que furca, que corre, que llega, y es aquel:
 Gran prodigio a feel
 Que hasta el mar, serenando las olas,
 Por entre cristales le mira tambien.

Segundas Coplas.

EN Valencia se muere
 Vicente Sancto,
 Y en Lisboa le heredan
 El mayoralgo:
 Y con razón,
 Que, aunque allà es su patria,
 De acà ès patron.
 En el dexa un thezoro
 De finas piedras,
 Que bien puede servirnos
 De fortaleza:
 Y con razon,
 Pues labrados diamantes
 Con su sangre son;
 Charidad en rubies
 Nos reprezenta,
 Que del fuego se escapa
 Sola esta hazienda:
 Y con razon,
 Pues del martyrio enseñan
 El duro harpon.
 De innocencia dispende

Honest-

Honesto, y grave,
 Un thezoro, que arroja
 Perlas amares:
 Y con razon,
 Que innocente con perlas
 Lloro un coraçon.
 Lisboa le recibe
 Con tanto aplauzo,
 Que en la Iglesia suprema
 Le hazen fagrario
 Y con razon,
 Pues Vicente a Lisboa
 Es de gran blazon.

VILLA NCICO VI.

Introduccion.

Aquel campion del Cielo,
 En quien admira el Orbe
 Ser lenguas de su triunfo,
 Las letras de su nombre.
 Las celestes milicias
 Canten a llenas voces
 El viva aniverfario,
 Al compàz de los hombres.
 Vencedor le repitan
 De barbaros furores,
 A que oppuzo su pecho,

Tan

Tan fuerte, como noble,
 Rindan-se las cuchillas,
 Pues sus filos atroces,
 A una fee, que es diamante,
 En vano tiran golpes.

Estríbillo.

Victoria, victoria
 Por Vicente, champion de la gloria:
 Guerra, guerra, guerra
 Al tyrano Dragon de la tierra:
 Viva, viva, viva
 El martyr, que a Marte de honores priva:
 Pues su nombre eminente
 Le aclama vencedor, en ser Vicente.

Segundas Coplas.

Por màs que intentò el Tyrano
 Rendir tu constante fee,
 Fuè el effecto de sus iras,
 Coronarte de laurel.
 Sus horribles amenazas
 Mas valor te añaden, pues
 Quando te amartyllan martyr,
 Marte te forman tambien.
 Quitarte la vida pudo,
 La gloria nò; que en ti fuè
 El morir, gloria de vida

Al triunfo de ven cer.

Emplearon-se sus furores

Tan en vano en tu alrivès,

Que aun que el venciesse alo fragil,

Lo immortal venciole a el.

Lisboa goza el sagrado

Despojo, testigo fiel,

De que oy la mayor ciudad

Templo al mayor martyr es.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Coplas.



IUDAD de Lisboa in signe,

Rara emulacion del Orbe,

De los mas reynos embidia,

Y affombro de las mas cortes.

A cuyo piè reverente,

Como en rodillas, se pone

El Tajo, o porque de puro

Cristal tambien os adorne.

Con razon vanaglorioza,

Quien

Quien os contempla os suppone,
 Pues por cuenta de Vicente
 Vè que vuestro amparo corte.

Si pues su nombre os defiende,
 Nò temais, nò, los baldones,
 Porque para rebatirlos
 Basta que tengais su nobre.

A pezar de fuerças muchas,
 Y Marciales invenciones,
 La victòria hade ser vuestra,
 Pues que Vicente os focorre.

Estribillo.

AH del castillo!
 Ah de la torre!
 Quien và? quien llama?
 Que Sancto? que nombre?
 San Vicente, pues passe,
 Y nò se alborote,
 Que batalla publica
 Clarines, y voces.
 Guerra, guerra, guerra,
 Tiren los cañones,
 La Ciudad nò se rinde,
 Victòria pregonen
 Por Lisboa, pues dize que vence
 De Vicente el nombre.

Ende.

Endechas.

NO podran los marciales estruendos
 Cauzar temores;
 Porque a quien se defiende en constancia
 Nadie se oppone.
 Ni los tiros, ni las amenazas,
 Por mas que arrojen
 Mil centellas de fuego, hande hazer
 Con que se affombre.
 Nò hande hazer que desfmaye, al oyr
 Grandes clamores,
 Pues nò puede, quanto Vicente
 Oye las voces.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

A Stros, flores, con rayos, y olores,
 Venid al applauzo:
 Los astros dispensen fragantes aromas,
 Las flores preparen luzido aparato,
 Que son effes las flores del Cielo,
 Que son estas del campo los astros,
 Y a Vicente dediquen los applausos.



Primeras Coplas.

L Os astros luzidos brillen
 En essa celeste esfera,
 Pues para aumentar sus luzes
 Nasció el Martyr con estrella.
 Repetiendo en acorde consonancia
 En voces luzidas alabanzas tiernas.
 Las flores fragancia ostenten,
 Que el Martyr, flor de la Iglesia,
 En el jardin de los Cielos
 Exala fragancia bella.
 Repetiendo en acorde consonancia
 En voces fragrantés alabanzas tiernas.
 Brilla Vicente animozo,
 Venciendo del mundo afrentas,
 Ilustrando a luzes quantas
 Se le oppuzieron tenieblas.
 Repetiendo en acorde consonancia
 En voces luzidas alabanzas tiernas.
 Olores Vicente exala
 De lirios, venciendo aquellas
 Flores, que el mundo propone
 Para negarte diadema.
 Repetiendo en acorde consonancia
 En voces fragrantés alabanzas tiernas.

Estribillo.

R Epitan consonancias
 Astros, y flores,
 Y con bellos primores,
 Por muchas circunstancias
 Canten aplauzos, y vivas publiquen,
 Quando affectos dediquen
 Al invicto martyr, al Sancto Vicente,
 Que en luzes preheminentes
 Luze flor, y astro brilla.
 En luzes Sol, en flores maravilla.

Segundas Coplas.

S Oldado invicto de Christo
 Rindes por Christo la vida,
 Y por Dios que es muerte honrrada,
 Quando por su fee la quitan.
 Por su fee sancta te expones,
 Vicente, a verla rendida,
 Siendo el rendimiento triunfo,
 Gloria fue que lo consigas.
 Invicto martyr Vicente,
 Incendios de amor te obligan
 A que por un Dios, que adoras,
 Quando mueres resuscitas.

Rindes

(23)

Rindes la vida entre flores,
Porque quien te martyriza
Vea que alcanças corona,
Quando entre flores espiras.
Y pues que entre flores mueres,
A Lisboa te encamina
Dios, que quiere que tu cuerpo
En patria de flores viva.

LAUS DEO.



Rindes la vida entre flores,
 Porque quien te martiriza
 Ves que alcanzas corona,
 Quando entre flores espiras,
 pues que entre flores mueres,
 A las que te encamina
 Dios que quiere que en cuerpo
 En patria de flores vivas.

LAUS DEO.

Loz ardor y los azules
 En las flores de la vida



Oldado
 Rindes
 Y por Dios
 Quando
 Vicente
 Siendo el
 Gloria fue que lo
 Visto martyr
 Inten
 A que por un Dios que adora
 Que se mueres